

**INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD,
FERNANDO LÓPEZ MIRAS**

Señor Presidente,
Señorías,
Consejeros,
Buenos días a todos.

Quiero comenzar hoy esta intervención expresándoles a todos ustedes mi mayor consideración, no como una costumbre sino como la expresión de un verdadero respeto institucional. Conozco bien la dureza de los tiempos que hemos pasado y soy plenamente consciente de su contribución para que la Región de Murcia pudiera salir adelante lo antes posible. Lo hemos notado. Muchas gracias.

Normalmente junto a Sus Señorías, en un debate de estas características las normas de cortesía establecían, en cierto modo, un saludo también protocolario a quienes nos acompañaban desde el patio de las comarcas. Hoy, es evidente que no es así. En cualquier caso, vaya también mi saludo a los profesionales de los medios de comunicación que nos siguen hoy –y lo harán también mañana-, y a todos los trabajadores de la Asamblea. También a todos ellos mi agradecimiento por su labor en estos días. Y, por supuesto, mi saludo a quienes nos siguen hoy a través de la retransmisión de este debate.

Señorías,

Basta con que dirijan su mirada alrededor para percibir que nos encontramos en una situación muy diferente a la de años anteriores. Por primera vez, un Debate sobre el estado de la Región tiene lugar fuera del hemiciclo. Pero no es el único detalle: las banderas de la Región de Murcia que presiden este salón de plenos provisional lucen crespones negros. Lo hacen en memoria de 150 murcianos que han perdido la vida a consecuencia de una pandemia que ha cambiado todo en nuestro día a día, absolutamente todo en nuestro entorno, en nuestras vidas.

Estos crespones negros, o las banderas a media asta tienen un significado. Los símbolos son importantes. Desde hace setenta y cinco días guardamos luto oficial en la Región de Murcia. Para nosotros guardar luto no es un trámite; guardar luto es una señal patente y clara de duelo, de respeto y de recuerdo para cada víctima; de cercanía y cariño para sus familias, sus amigos y allegados. Es un sentido homenaje a 150 de los nuestros. Tras 79 días, el luto oficial en la Región de Murcia finalizará a las 00:00 horas del próximo domingo 21 de junio, coincidiendo con el final del estado de alarma. Muy pronto, en cuanto la situación epidemiológica y de distancia aconsejada lo permita, organizaremos un acto de homenaje en el que testimoniar de nuevo nuestro recuerdo y el dolor de toda una sociedad.

Celebramos pues este pleno en una ubicación distinta, durante un estado de alarma y en un período de luto oficial; tres circunstancias que marcan, lógicamente, el debate, pero sobre todo, hacen de éste, un año diferente.

Como diferente es también la composición del Consejo de Gobierno. Por primera vez éste está formado por diferentes opciones políticas, así lo decidieron los ciudadanos de la Región de Murcia el pasado año. Con sus votos reclamaban entendimiento, disposición para pactar. Con sus votos exigían acuerdos basados en políticas liberales. Y dichos acuerdos posibilitaron, a finales del pasado mes de julio, el primer gobierno de coalición de nuestra historia. Un gobierno sólido y cohesionado, un gobierno que ha ofrecido desde entonces a todos los murcianos estabilidad institucional, política y presupuestaria.

Desde mi investidura han transcurrido diez meses en los que, como bien saben sus Señorías, hemos afrontado algunos de los momentos más complejos de nuestra historia como Región. Los episodios de lluvias de septiembre provocaron que por primera vez se pusiera a toda la Comunidad en alerta de forma simultánea. Durante los días 12 y 13 de septiembre registramos unas precipitaciones con una intensidad torrencial sin precedentes en toda la serie histórica. En 24 horas se igualó todo lo que habitualmente llovía en un año. En Murcia, cayeron 169 litros por metro cuadrado. En Cieza, 167. En San Javier fueron 203. En La Manga, 277 litros por metro cuadrado, toda la lluvia de un año en 12 horas.

Los daños fueron muy graves, gravísimos. Pero, afortunadamente, y en gran parte gracias a la excepcional labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, de las policías locales, de protección civil, bomberos, profesionales y personal sanitario no tuvimos que lamentar ninguna pérdida humana. Eso sí, hubo grandes daños en infraestructuras y un claro perjuicio a un Mar Menor que trataba de afrontar, en ese momento, una lenta y compleja recuperación.

La DANA de septiembre fue la mayor y más dura de las inundaciones que ha sufrido la Región de Murcia en los últimos 150 años, pero también el primer envite en que la implicación de un gran número de colectivos demostró su fortaleza y su solidaridad. El cierre de colegios y la movilización general de esos días nos parecen ahora, desgraciadamente, premonitorios de lo que hemos tenido que afrontar después. Después de ese temporal, el Mar Menor ha sufrido 3 DANAs más en 6 meses: en diciembre de 2019, en enero de 2020 y en marzo de 2020.

Soy muy consciente de que el caso de Los Alcázares merece especial atención. No podemos tolerar que cada vez que cae una gota del cielo sus vecinos sufran el miedo de nuevas inundaciones. Yo mismo me he reunido con su alcalde para analizar e impulsar proyectos tan urgentes como necesarios. Mi compromiso personal fue el de financiar el 50% del coste de los dos proyectos que pusimos sobre la mesa. En total, estamos hablando de una inversión de 3 millones de euros.

En concreto, el Gobierno regional asumirá el proyecto de un colector de pluviales en el que hemos trabajado de forma conjunta. Ya se encuentra contratado y el proyecto estará listo en dos semanas para iniciar los trámites para su aprobación. Además, se propuso al ayuntamiento estudiar la ejecución de una balsa de laminación de escorrentías, para reducir la afección de las lluvias intensas. Un proyecto cuya redacción terminaremos el próximo mes de julio.

Presidente, Señorías,

Tras las DANAs, comenzó una situación absolutamente impensable para todos al comienzo de esta legislatura: el coronavirus que, como sabemos hoy, acabaría cambiando nuestro día a día. Los efectos de un virus que llegaba desde China acabarían incidiendo en todo el mundo hasta ser considerado una pandemia. Y esos efectos irían más allá de una enfermedad, que hoy estamos venciendo, pero que sigue aún latente. Se extenderían a la economía, al empleo, a la forma de relacionarnos unos con otros.

Reflejaría la dependencia que tenemos de otros sectores como la agricultura o el transporte, cuya fortaleza conocemos bien todos los murcianos, pero que se han ganado con su sacrificio de estos meses, el reconocimiento de toda España. Y pondrían a prueba la capacidad de respuesta de la sanidad, la educación y la atención social como base de un estado de bienestar en la mano de cuyos profesionales nos hemos sentido seguros. Tiempo habrá también esta mañana de referirnos a todo ello, a lo que, a petición propia, ya dedicamos un pleno monográfico el 22 de abril.

La transparencia ha sido otra de las premisas que han marcado este primer año de Gobierno en la décima legislatura. Los cuarenta y cinco diputados que

formamos esta cámara representamos a toda la sociedad murciana pero no somos toda la sociedad murciana. Hay que saber mirar más allá de este Parlamento o, precisamente, dignificar la política sabiendo diferenciar la confrontación electoral con la responsabilidad de trabajar por el bien común. Porque por encima de gobierno y oposición, todos somos servidores públicos. Pero unos buscamos constantemente el pacto y el diálogo con la sociedad, y otros no se ponen de acuerdo ni con ellos mismos.

Es indispensable hablar con cada sector, con cada colectivo para diseñar el futuro común, el futuro que nos toca afrontar como sociedad. Este Gobierno regional lo tiene claro y así lo hemos hecho. Primero, con los agentes económicos y sociales. Fue el 16 de mayo. El primer paso firme hacia la reactivación económica y social de la Región de Murcia. Dije entonces que reactivar nuestra economía era nuestro objetivo prioritario, siempre respetando las recomendaciones de las autoridades sanitarias. Hoy, lo reitero. Pactamos con empresarios y sindicatos 40 medidas concretas y un presupuesto que supera los 182 millones de euros. Ya estamos trabajando para ponerlas en marcha y devolver a la Región de Murcia el ímpetu que tenía antes de la pandemia.

Y, en segundo lugar, pactamos también con la economía social, con un acuerdo suscrito el pasado 6 de junio. El cooperativismo debe tener un papel protagonista y ser parte activa del futuro de la Región de Murcia. Así lo creemos y así va a ser. Se trata de empresas que siempre han afrontado las crisis de forma ejemplar y contamos con ellas –y ellas con nosotros- para salir adelante a través de una economía más equilibrada y socialmente sostenible.

Y juntos también, escuchando y recogiendo las aportaciones de más de 160 entidades, hemos diseñado la Estrategia ReActivä. El futuro de la Región de Murcia se llama ReActivä. Una Estrategia que nace a pie de calle, analizando la realidad a través de los ojos de la sociedad murciana, valorando con ella el impacto de la crisis, detectando necesidades y planteando las iniciativas que le dan respuesta. Contando con todos: organizaciones empresariales, autónomos, colegios profesionales, economía social, el tercer sector, empresas familiares, sindicatos, municipios, asesores expertos... También con las formaciones políticas que representan en esta Cámara la voluntad de todos los murcianos y nos han ofrecido sus aportaciones. Es una de las estrategias más corales y participativas que se han elaborado nunca en la Región de Murcia.

Recordemos que, antes del COVID 19, la Región de Murcia encabezaba estadísticas tanto en crecimiento económico, como en generación de empleo. Y voy a recordar sólo dos cifras que lo ilustran bien. Según las estadísticas oficiales, en los últimos cinco años hemos sido la tercera comunidad autónoma española que mayor crecimiento económico ha tenido. Concretamente nuestro PIB ha crecido casi un 18 por ciento, 1,3 puntos por encima de la media nacional. Y, lo que es más importante, ese crecimiento económico se ha traducido en oportunidades de empleo para millares de familias murcianas.

Tres datos que demuestran el músculo económico y social de la Región de Murcia: en mayo, fuimos la única comunidad autónoma del país en la que subió la producción industrial frente al desplome generalizado de los índices en toda España; hemos sido, además, la tercera comunidad autónoma donde el empleo mejor ha resistido los efectos de la pandemia; y no eso, la Región de Murcia fue la comunidad en la que más autónomos retomaron su actividad después del parón económico obligado por la crisis sanitaria. 7 de cada 10 empleados por cuenta propia se reincorporaron a sus puestos de trabajo. Son datos de ATA.

Queremos recuperar la velocidad de crucero cuanto antes. Seguir creciendo será posible gracias a las 260 acciones de la Estrategia ReActivä. Contará con un presupuesto que supera los 700 millones de euros y que procurará a la economía regional una inyección de más de 1.600 millones de euros hasta finales de 2021. Será a través de un conjunto de medidas de eficiencia, financieras, fiscales, presupuestarias, legislativas, de inversión y también de contingencia, porque la amenaza sigue latente y tenemos que estar preparados ante cualquier rebrote.

ReActivä es más atención para quién más nos necesita, es más inversión dinamizadora de la economía, es más eficiencia en la Administración Pública, más oportunidades para la creación de empleo, más apoyo para conciliar, más financiación para autónomos y empresas, más innovación tecnológica y digital, más actividad industrial, más investigación...

Y, a veces, más también es menos. Por eso, en el marco de la Estrategia bajaremos impuestos. Porque las familias y la economía murciana necesitan un respiro y la política fiscal es una buena herramienta para ofrecérselo. En este sentido, les anuncio que a la congelación de impuestos autonómicos y locales que adoptamos al comienzo del estado de alarma, se sumará en breve un nuevo paquete de medidas fiscales que contempla deducciones y bonificaciones en distintos ámbitos impactados por la crisis económica. La mayor parte de esas medidas tendrán ya un impacto positivo en la declaración de la renta correspondiente al ejercicio 2020.

Favoreciendo la conciliación, fomentando la atención a mayores y apoyando a las personas con discapacidad, premiando la inversión bio-sanitaria y cultural, impulsando las segundas oportunidades para los trabajadores que apuesten por la economía social. Iniciativas que, sumadas a las que hasta ahora habíamos puesto en marcha en favor de las familias murcianas, permitirán a los hogares de la Región de Murcia ahorrar tan sólo en tasas y en el impuesto sobre la renta casi 30 millones de euros. Toda una declaración de intenciones de un gobierno que cree firmemente en la libertad, en un momento en el que la constante amenaza de incrementar la presión fiscal ya ha conseguido disparar la fuga de capitales en España, hasta superar los 26.000 millones de euros en apenas un trimestre.

Y ya que al Gobierno central le gusta tanto recurrir a opiniones internacionales sobre la gestión de la pandemia en nuestro país, no está de más recordar que la economía española ya está a la cabeza del desplome económico mundial en 2020 según las nuevas previsiones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Señorías,

No habrá reactivación económica si no fomentamos la libertad. Con más simplificación administrativa, con menos impuestos, con una seguridad jurídica que genere confianza y nos haga más atractivos a los inversores.

Eso es lo que construiremos con la Estrategia ReActivä 2020 que esta misma semana presentaremos. Esta estrategia cuenta con ustedes, gracias por sus aportaciones. Y a los que todavía están fuera, les ruego que no se aislen del futuro de la Región de Murcia. Hablar para llegar a acuerdos. También con el Gobierno central. Es que, sencillamente, el Gobierno de España es trascendental, indispensable en ese futuro que debemos afrontar juntos.

Señor Presidente, Señorías,

Durante catorce semanas consecutivas, las que dura este estado de alarma, los presidentes de las comunidades y ciudades autónomas hemos mantenido una reunión cada domingo con el Presidente del Gobierno.

A pesar de la buena sintonía –he de decirlo- de cada uno de estos encuentros que siempre comencé expresando mi absoluta lealtad y la del Gobierno de la Región de Murcia con el mando único – mientras lo hubo- no siempre se tomaron decisiones con la eficacia y la anticipación necesarias para la situación. No siempre fueron justas las decisiones del Gobierno que hoy por hoy preside Pedro Sánchez.

Especialmente perjudicial para nuestra región ha sido el capítulo relativo al reparto del fondo no reembolsable, que reclamamos durante semanas, y en cuyo reparto, de nuevo, se perjudica y se maltrata a los ciudadanos de la Región de Murcia. Y este es un tema en el que no me pienso callar. No pienso ver –otros sí parecen dispuestos- cómo se prima a unas regiones o partidos políticos en función de los apoyos que el Gobierno central necesita. No lo voy a admitir con el dinero que debe ir a reactivar nuestra economía después del duro choque de la pandemia. No voy a admitir que el Gobierno central ignore lo que ya hemos invertido para proteger a nuestros ciudadanos; pero sobre todo no lo voy a admitir con un dinero que debemos destinar a proteger a la población que, junto con la canaria, es más vulnerable a un posible rebrote.

He exigido durante innumerables semanas que el reparto de este Fondo debe decidirse en el seno del órgano que las comunidades y el Gobierno central nos hemos dado para tratar este tipo de asuntos: el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Su convocatoria era urgente para consensuar los criterios de reparto de fondos de forma justa y equitativa. Sin embargo, ese fondo se aprobará esta mañana sin diálogo, sin consenso, sin discusión. Con el poder absolutísimo que otorga el estado de alarma. ¿Alguien en este Parlamento está de acuerdo con que no se nos den los 500 millones que por Justicia nos corresponden?

Desde 2009 la Región de Murcia viene sufriendo una discriminación injusta en materia de financiación. El actual sistema nos perjudica, no es equitativo, ni suficiente. Genera desigualdades territoriales, el Ministerio así lo reconoce pero no lo modifica. Es más, lo agrava con este reparto que impone. Y a algunos en este hemiciclo les parece bien. Sinceramente, no lo puedo entender. No puedo entender que nadie aquí hoy, representando al millón y medio de murcianos, admita que un ciudadano de la Región de Murcia reciba mucho menos que cualquier otro español. Concretamente, 188 euros menos al año que la media. No entiendo que algunos admitan que, por ejemplo, un español que vive en Cantabria perciba 818 euros más que el español que vive en la Región de Murcia.

Y algunos me piden que me calle; no me conocen. No conocen al Gobierno de la Región de Murcia. Lo peharemos hasta la extenuación. Cada euro que recibamos tiene un destino, un destino social y económico. Les aseguro que hoy hubiera querido decir otra cosa en esta cámara porque pactar con el Gobierno central es una prioridad absoluta para este Presidente. Pero dos no pactan si uno no quiere, y está claro que el Gobierno de Sánchez e Iglesias tiene otras preferencias, otros compromisos, otros socios.

Sin embargo, atender los derechos de todos los murcianos a recibir la mejor atención sanitaria, educativa o social va a seguir siendo una prioridad del Gobierno regional. Destinamos ocho de cada diez euros de nuestros presupuestos a hacerlo posible y eso nos supone endeudarnos, aun contando con las trabas que, también para ello, encontramos en el Gobierno central.

Si el cambio en el modelo de financiación era absolutamente urgente e imprescindible hace tres meses, ahora, tras la crisis sanitaria por el COVID-19 y sus terribles consecuencias económicas y sociales, esa urgencia se hace extremadamente perentoria. Seguiré enviando propuestas de acuerdo porque los murcianos necesitamos que, si no se aportan soluciones, al menos nos dejen tomarlas a nosotros.

Es el caso de la autorización de endeudamiento. Si no tengo los fondos prometidos por el Gobierno central, necesito, al menos, poder cubrir todas estas demandas recurriendo al endeudamiento. Pero, para ello, preciso también la autorización por parte del Ministerio de Hacienda. Y, a pesar de reclamarlo desde las primeras semanas de abril, domingo tras domingo, la respuesta es nula.

El Estado va a emitir deuda por valor de 130.000 millones de euros (100.00 más de lo previsto antes del coronavirus). El Gobierno central prevé endeudarse hasta un 10,2 por ciento del PIB y, mientras tanto, nos exige a las comunidades autónomas planes de ajuste para mantenernos en el 0,2%. Eso es insostenible e imposible.

Es evidente que necesitamos mucha más atención por parte del Gobierno central. Si es imprescindible para todo lo que acabo de exponerles, hay un asunto en el que esa mayor interlocución y atención por parte del Gobierno de Pedro Sánchez es imperiosa. Necesitamos tratar de forma urgente, comprometida y con un deseo inequívoco de sumar esfuerzos la protección y recuperación del Mar Menor. El Mar Menor no tiene espera pero sí tiene solución.

El Presidente Sánchez se ha comprometido a celebrar reuniones bilaterales con algunas comunidades autónomas. Le he pedido que una de las primeras sea con la Región de Murcia. Monográfica, con absoluta y recíproca lealtad.

La situación en la que se encuentra el Mar Menor nos aboca a una de las mayores crisis medioambientales de España y de Europa, por eso, lo que propongo es que en esa reunión demos el primer paso para la redacción de un documento público en el que se reflejen las medidas a aplicar, y qué administración es la competente en cada caso. También deseo que se designe a un alto comisionado para evaluar el desarrollo y la eficacia del pacto. He propuesto al presidente Sánchez que sea designado por el propio Gobierno central. Si prefiere lo haremos nosotros. Por nosotros no va a ser.

Es muy urgente. En un año, más de 2.000 toneladas de nitratos y más de 8.000 millones de metros cúbicos de agua dulce del acuífero han entrado en el Mar Menor solo por la Rambla del Albuñón. Ofrezco una mano tendida que prescindida de todo enfrentamiento, aun sabiendo cuáles son las competencias de unos y otros: que Costas y la Cuenca Hidrográfica dependen del Estado, y que desde la Comunidad Autónoma hemos puesto en marcha medidas que deben contribuir a la solución, pero sobre las que estamos dispuestos a hablar todo lo necesario incluso sobre cómo incrementarlas o modificarlas.

Porque quiero pensar que todos buscamos esa recuperación y que nadie trata de emplear el Mar Menor como un arma política o electoral. Sería mucho más que temerario o desleal. Sería demasiado ruin para ser cierto.

Señorías,

Durante esta pandemia y la crisis sanitaria, hemos demostrado que la cogobernanza y la transparencia son posibles y que, además, ofrecen resultados positivos. Por eso, creo que debemos afrontar la solución a los problemas que aquejan al Mar Menor también desde la cogobernanza y la transparencia, dejando a un lado las diferencias políticas y centrándonos solo en el trabajo.

No podemos evitar que vuelvan a suceder episodios de lluvia, no está en nuestras manos. No podemos cambiar de ubicación municipios, que hoy son muy prósperos. Pero desde luego sí podemos actuar para que los vecinos de estas zonas puedan vivir con tranquilidad, con normalidad, con confianza en su futuro y sin miedo. Por nuestra parte no va a quedar.

Por ejemplo, se acaba de publicar el Plan Territorial de la Cuenca Vertiente al Mar Menor también con el que abordamos de forma decidida la necesaria gestión integral del territorio. Se trata de una herramienta que puede actuar normativamente sobre todos los elementos que influyen en el ecosistema. Para la redacción del nuevo modelo territorial del Mar Menor se abre un amplio proceso de debate. Debate con la sociedad, los sectores afectados y administraciones implicadas en la protección del Mar Menor y los ciudadanos tendrán información transparente de todo el proceso.

Tenemos la oportunidad de transformar el modelo territorial hacia uno que vaya a favor de la naturaleza en lugar de enfrentarse a ella. El Gobierno regional ha elaborado una estrategia orientada al crecimiento sostenible y ecoeficaz para la Región de Murcia que se traducirá en ciudades renaturalizadas y más amables, y todo ello redundará en mejorar la calidad de vida de las personas.

Todo ello, combinado con agilización administrativa para reforzar la competitividad de la economía, la creación de empleo y un crecimiento sostenible. De ahí la aprobación de los decretos leyes que hemos traído a esta Cámara y que ya han encontrado un escollo. Como siempre, el Partido Socialista de la Región de Murcia y, su socio, Podemos. ¿Le han preguntado qué les parece a aquellos que generan puestos de trabajo para reducir las tasas de pobreza con las que ustedes hacen política?

Parecen no haber entendido que más burocracia no significa más protección ni más control. Alargar un trámite diez años no implica que se esté haciendo mejor, más bien al contrario, denota que algo falla en el sistema. Contamos con tres

administraciones al servicio del ciudadano, muchas de ellas además con diversos organismos para un mismo trámite. Hay que lograr traer esos trámites al siglo XXI y, además, manteniendo los procesos de control y participación.

Esto es lo que este año hemos hecho con los decretos relativos a la Ley del Suelo o el Medio Ambiente; aplicando también por vez primera los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda Urbana Española, que son mucho más que un pin en una solapa: son decisiones basadas, una vez más, en el acuerdo. Estas reformas cumplen con toda la legislación básica del Estado y quiero recordarles que nuestra normativa es la más estricta de todas las autonomías limítrofes y de similares características.

Somos plenamente conscientes de que vivimos en un entorno privilegiado, un entorno que se ve amenazado por no pocas circunstancias, como la sequía, el aumento de las temperaturas o el avance del desierto. Por eso, el Gobierno regional ha llevado a cabo la Declaración de Emergencia Climática y Ambiental. Debemos adaptar nuestra Región a las nuevas condiciones que impone el cambio climático, apoyándonos en la ecoeficiencia, la economía circular y las soluciones basadas en la naturaleza. Lideramos proyectos de gestión y conservación de los espacios protegidos y la biodiversidad, que apuestan por el turismo sostenible, por la preservación de hábitats y el seguimiento biológico; y la recuperación de la flora y la fauna protegidas o amenazadas.

Avanzamos en el propósito de convertir a la Región de Murcia en un espacio libre de plásticos en espacios naturales. Y, como una manifestación de estos planteamientos, perseguimos el objetivo de ser la primera administración autonómica de España en medir su huella de carbono y en compensar el cien por cien de sus emisiones. Es parte de la conciencia social y el respeto al medio ambiente de los que somos valedores.

Señorías,

El Gobierno regional impulsa la Región de Murcia desde unos principios basados en la libertad. Una de las más importantes, la libertad de los padres para participar en las decisiones que afectan a la educación de sus hijos, a qué centro o qué modelo educativo quieren para ellos.

La Región de Murcia es la comunidad que más presupuesto destina a educación, proporcionalmente, y eso se nota en aspectos como que invertimos casi 30 millones de euros a becas y ayudas a estudiantes; estamos a la cabeza en atención a alumnos con necesidades educativas especiales; seguimos impulsando la FP con más de 27.000 alumnos matriculados, y vamos a ampliar nuestro programa de refuerzo educativo para que nadie se quede atrás.

Como nuestra apuesta por la Formación Profesional, que hemos adaptado a las auténticas necesidades de nuestro tejido empresarial. De cara al próximo curso 2020-2021, ofrecemos más de 400 ciclos formativos de FP Media y Superior. En cuanto a la FP Dual, seguimos incrementando nuestra oferta con 40 nuevos proyectos llegando así a un total de 58 ciclos formativos. Somos la única comunidad autónoma donde es posible dualizar un ciclo formativo en cualquier momento del curso escolar, es decir, facilitamos que los alumnos puedan incorporarse a una empresa a continuar su formación y que nuestras empresas dispongan del perfil profesional que realmente precisan.

Y, junto a los alumnos, trabajamos también para dotar a nuestros docentes de estabilidad laboral, por estabilizar las plantillas de nuestros centros educativos. Como saben, la crisis sanitaria del covid-19 ha afectado también a los procesos de empleo público convocados. Tuvimos que postergar las oposiciones de Educación Secundaria, previstas para esta fecha, y que finalmente se celebrarán el próximo año. Estamos hablando de 572 plazas, con lo que en los últimos tres años, el Gobierno regional habría convocado 2.381 plazas de empleo público docente.

El nuevo contexto educativo nos llevó a la suspensión de la docencia presencial. Para hacerle frente desarrollamos programas específicos como 'TeleEduca', para que los alumnos con problemas de conectividad pudieran recibir las tareas en su propio domicilio. Paralelamente, hemos puesto –ayer lo anunciamos- a disposición de las familias de la Región de Murcia un millón y medio de euros en ayudas para la conciliación. El Cheque Concilia Reactiva beneficiará a unas 3.000 familias y consistirá en una subvención de 500 euros para favorecer la contratación de personas empleadas del hogar para aquellas familias que tengan a su cargo hijos menores de 12 años o personas con discapacidad.

Y ya les puedo anunciar que, si la situación epidemiológica no lo impide, en septiembre, nuestros alumnos volverán a las aulas. Desde las escuelas infantiles hasta las universidades, y nuestra obligación es que todo transcurra con la máxima normalidad que permitan las circunstancias. Pero, para que ese regreso a las aulas sea lo más realista posible, sería deseable conocer qué cantidad corresponde a la Región de Murcia de los 2.000 millones de euros que el Gobierno central ha anunciado que repartirá entre las comunidades autónomas para gasto educativo. Y que, por supuesto, estos fondos se extiendan a la Educación concertada. Más de 77.000 alumnos y 6.000 docentes dependen de ello.

Con esos fondos o sin ellos, el Gobierno regional pondrá en marcha el próximo curso un sistema de enseñanza digital en estrecha colaboración con los centros. Avanzaremos hacia una digitalización intensiva de la educación y, en el marco de este proyecto, ampliaremos nuestra red de centros digitales hasta el cien por

cien. Todos los centros de la Región serán digitales en el periodo de los próximos tres años.

Se trata de una auténtica reconversión pedagógica y tecnológica en el ámbito educativo y vamos a hacerlo siempre en colaboración con los docentes, los auténticos artífices de este cambio. No solo estaremos así mejor preparados para una situación tan extrema como la de la suspensión de toda actividad lectiva presencial, sino que la educación de la Región de Murcia incorporará las nuevas tecnologías de manera transversal, tal y como ya están presentes en la vida de todos nosotros.

Presidente, Señorías,

La apuesta por la libertad la llevamos también al ámbito fiscal, y así lo reflejan los presupuestos para 2020. La bajada de impuestos es una de las bases de unión de los partidos que integran el Gobierno de la Región de Murcia. Compartimos una filosofía de impuestos bajos como vía para estimular la economía y el desarrollo de la Región de Murcia. Un presupuesto fundamental cuya aprobación fue posible gracias, de nuevo, al acuerdo, al pacto, al diálogo y a la obsesión –solo de algunos- por mejorar la vida de las personas que viven en la Región de Murcia.

Sin duda, uno de los logros de este último año ha sido la aprobación de las cuentas de la Comunidad. No todas las comunidades autónomas pueden decir lo mismo a estas alturas del año. Ni siquiera el Gobierno central puede decirlo, de hecho, ya que sigue trabajando con los presupuestos de 2018 de Mariano Rajoy.

Vivimos en un momento clave en el que España requiere de liderazgos valientes. Requiere del empuje de regiones, como la nuestra, que son una referencia en la generación de espacios de libertad económica, seguridad jurídica y atracción de inversión. También en el ámbito cultural. Por eso, hemos puesto en marcha el Plan CREA y aprobaremos una Ley de Mecenazgo que será una palanca de crecimiento para las empresas culturales de la Región.

La administración autonómica ha de ser una herramienta que permita a la Región de Murcia crecer, no sustituir a la sociedad desde las instituciones públicas, algo que sólo han intentado aquellos que han condenado a sus sociedades al fracaso y que, desgraciadamente, no desisten en el empeño. Lo repetiré una vez más: nuestro objetivo es dar protagonismo al individuo frente a la administración, hacer posible que cada uno de nuestros autónomos salga adelante, que nuestras empresas abran de nuevo sus puertas, recuperen sus empleos y además puedan crear otros nuevos.

Pero esa apuesta por la libertad económica en la Región de Murcia no sólo se hace a través de la bajada de impuestos, también se logra canalizando financiación en ámbitos estratégicos que permitan el crecimiento económico. En este sentido, se pueden citar un buen número de medidas puestas en marcha, como Financia-100, Financia-Agro, o las líneas INFO-ICREF Invierte, Emprendia y Expansión desarrolladas en colaboración con el INFO. Junto a ellas las actuaciones puestas en marcha en el ámbito de la empresa para hacer frente a la pandemia, como la Línea Covid-19 Coste Cero, dotada con 125 millones de euros. O también el Plan de Recuperación Industrial, (PERAI), un plan que está ya en marcha. Incluye más de 50 medidas y estará dotado con 8,2 millones de euros.

Paralelamente también se ha iniciado la elaboración del Plan Industrial de la Región de Murcia 2021-2026, que tendrá como objetivo estratégico el incremento del peso del sector Industrial en la economía regional, el aumento de la competitividad de las empresas a través de la eficiencia energética, la mejora de procesos productivos, el fomento de la tecnología e innovación en las PYMES, así como facilitar su acceso a mercados internacionales. Asimismo, la Consejería de Empresa, Industria y Portavocía ha iniciado la elaboración del Plan Energético de la Región de Murcia 2020-2025. Además, estamos en contacto con todas las Asociaciones de Comerciantes de la Región y en coordinación con los 45 Municipios, para desarrollar el Plan de Recuperación del Comercio Minorista.

Como no puede ser de otra manera, uno de nuestros objetivos es convertir la administración regional en un instrumento ágil y eficaz al servicio de la sociedad. Lo ha sido en la tramitación de los ERTes, que como saben ha sido una compleja prioridad en los últimos meses. El equipo de gestión de estos expedientes pasó de dos a 231 funcionarios. A día de hoy están resueltos el 100 por cien de los expedientes registrados. Y no sólo resolvemos en plazo desde el 16 de abril, sino que además lo hacemos con absoluta transparencia, publicando las actuaciones en nuestro portal.

Pero eso no es todo. Porque junto a la salud, el empleo es nuestra prioridad. La creación de puestos de trabajo, de oportunidades para todas las familias de la Región de Murcia. El ingreso mínimo vital está muy bien pero está mucho mejor dar libertad e independencia al individuo, hacer que no dependa de la administración. El empleo –me han escuchado decirlo muchas veces- es la mejor política social.

En este sentido, estamos agotando ya las líneas estratégicas marcadas en nuestro Plan por el Empleo de Calidad que, este año, llega a su fin. De cara a 2021, lanzaremos una nueva Estrategia que ejerza como hoja de ruta del Gobierno regional en materia laboral para los próximos años. Contaremos con todos, como no puede ser de otra forma, y adaptaremos las medidas específicas al actual escenario generado por la pandemia. De la mano de las cooperativas y

las sociedades laborales, trabajamos ya en un nuevo Pacto por la Excelencia de la Economía Social. Recientemente hemos sentado los principios que regirán esa nueva estrategia en el Pacto para la Reactivación a través de la Economía Social que suscribimos hace unas semanas.

Porque la economía social, ya lo he dicho antes, es fundamental. Por eso, las cooperativas que se han visto afectadas por esta crisis generada por el covid-19 podrán obtener liquidez a través de su fondo de formación. Será gracias al decreto ley que aprobamos la pasada semana en Consejo de Gobierno que amplía la ley regional de Sociedades Cooperativas de la Región de Murcia.

Presidente, Señorías,

Contamos con excelentes profesionales, el alma de una Administración al servicio del ciudadano. Para mejorar sus condiciones, hemos puesto en marcha la mayor oferta de empleo público de la historia de la Región de Murcia en su doble vertiente: la de permitir el acceso al empleo público a la ciudadanía y la de reforzar la estabilidad de todo nuestro personal. A ello se ha sumado el impulso de la Carrera Profesional Horizontal en la Administración Pública Regional, así como la aprobación del segundo Plan de Igualdad.

A raíz del coronavirus, hemos sido capaces de dar un impulso a la modernización de la Administración Regional y a la mejora de las condiciones laborales de los empleados públicos con la organización, en un tiempo record, de un sistema de teletrabajo que ha permitido que más de 4.000 trabajadores de la Administración desarrollasen sus funciones desde sus domicilios.

El mismo día 14 de marzo, antes de que se decretase el estado de alarma, lanzamos una orden que reorganizaba el trabajo en la Administración regional. Con esta experiencia positiva, hemos ampliado hasta mediados de septiembre la modalidad del teletrabajo para facilitar la conciliación de los empleados públicos.

Pero el teletrabajo ha llegado para quedarse, por eso, estamos preparando ya la regulación necesaria para mantener e impulsar esta fórmula más allá de las circunstancias excepcionales. Las mejoras en la administración no deben quedarse tan solo en el ámbito regional, por ello, estamos igualmente comprometidos con el desarrollo local.

Los consistorios gestionarán de manera directa 75 millones de euros en la realización de obras de mejora y acondicionamiento y para financiar la prestación de servicios esenciales en los municipios. Unos planes cuya tramitación hemos adelantado, como consecuencia del COVID 19, de forma que los municipios de la Región puedan disponer de esos recursos cuanto antes. Otra de las primeras

medidas adoptadas ante la crisis del coronavirus fue eliminar las tasas y aplazar el cobro de los impuestos regionales y locales. Teníamos muy claro que ningún murciano tendría que pagar ningún impuesto que dependiese de la Comunidad Autónoma mientras durase esta situación.

La modernización de las administraciones, la colaboración entre éstas, los necesarios avances que debemos emprender han de fundamentarse también en el Gobierno Abierto, en una administración más participativa, que tiene en cuenta la opinión de la ciudadanía en la toma de decisiones. En el año 2019 se han llevado a cabo 29 procesos participativos, destacando el pacto regional por la justicia o la consulta sobre el Decreto Ley de Protección Integral del Mar Menor que ha permitido a cualquier persona contribuir con sus aportaciones y sugerencias a la redacción de este texto. 69 reuniones con 56 representantes y asociaciones con implicación en el Mar Menor. Además, se realizó una consulta ciudadana, que finalizó con 327 aportaciones con un total de 999 propuestas.

Estamos trabajando en la Estrategia de Gobernanza Pública de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, que definirá las líneas y objetivos fundamentales de la Administración regional en esta legislatura en materia de gobernanza pública. En el diseño de esta Estrategia se ha contado con la participación y aportaciones no sólo de los gestores públicos de esta Administración regional, sino, especialmente, con la opinión de la ciudadanía y las empresas a las que, en definitiva, hemos de dirigir nuestra actuación. Contemplará cerca de 70 medidas.

Hay canales activos para que nadie que tenga aportaciones importantes quede al margen de las decisiones que pueda tomar este Gobierno. Es un ejercicio de transparencia y apertura a la ciudadanía que queremos reforzar con la puesta en marcha este mes de junio del proceso de Presupuestos Participativos de cara a las cuentas del próximo año, un proceso que comenzará con la identificación de los programas presupuestarios, los proyectos de gasto y cuantías que se consideren idóneos para ser incorporados.

Señor Presidente, Señorías,

Reactivar la Región de Murcia nos exige también contar con las infraestructuras adecuadas, imprescindibles para escribir un futuro en términos de progreso. En el último Debate sobre el Estado de la Región, vivíamos un momento único en nuestra historia: todas las grandes infraestructuras estaban en marcha, culminadas o dando pasos para ser una realidad. Con una inversión pública de más de 2.800 millones de euros. Este escenario nos permitía rozar con la punta de los dedos el final del déficit histórico en infraestructuras y a la vez abrir una etapa de ilusión y de progreso frente a un futuro próximo.

Pero el actual Gobierno central ha congelado toda la planificación en infraestructuras. La conexión ferroviaria está totalmente parada en nuestra Región. Hace ya un año y medio que tendríamos que estar ya conectados a la Alta Velocidad, como ya lo están 30 ciudades en siete comunidades autónomas. Ciudades a las que el AVE les supone hoy una herramienta fundamental. En cambio, la Alta Velocidad no llegará a la Región de Murcia hasta el año 2023. Si es que nos creemos la fecha que dan, que hace falta mucha fe para ello.

¿Sabéis qué ha perdido la Región de Murcia por este capricho político y partidista? La oportunidad de crear 4.600 empleos, generar 600 millones de euros y recibir 360.000 viajeros, que necesitarían de más plazas hoteleras. Un impacto económico que habría beneficiado sobre todo a los pequeños comercios y al sector de la hostelería. El nulo impulso del Gobierno central pone en peligro que se complete también esta legislatura el Corredor Mediterráneo, otra gran prioridad de la Región de Murcia.

Pero es que el panorama de las carreteras estatales no es mucho mejor. El Ministerio de Fomento anunció en octubre a bombo y platillo el inicio de obras del Arco Noroeste, pero no han pasado del replanteo y algunas labores previas en algunos tramos. Y, encima, se empeñan en dejar aisladas las poblaciones de Alguazas y Campos del Río construyendo su enlace en medio de la nada.

El Arco Norte se iba a licitar este verano y nunca más se supo. En cuanto al tercer carril de la A-7, que tiene en la Región de Murcia sus tramos más congestionados, está, simplemente, desaparecido. No sabemos cuándo va a completarse el soterramiento, cuándo va a llegar la Alta Velocidad a Murcia, Cartagena y Lorca, ni tampoco cuándo se construirán los tan necesarios Arcos Norte y Noroeste y la ampliación del tercer carril de la A-7. La crisis sanitaria del covid19 y el parón económico que se deriva de ésta no es el motivo.

No es el motivo, porque desde el Gobierno regional nada ni nadie nos ha impedido avanzar, tener horizonte, abordar proyectos para el futuro que son esenciales para nuestro desarrollo y respaldan nuestra ubicación estratégica. En ese futuro marcamos la construcción de un Corredor Interior que recupera el camino histórico de conexión con Andalucía y que se extienda hasta el corazón de la Unión Europea. Esta infraestructura constituirá un itinerario alternativo por el interior a la saturadísima autovía A-7 sobre todo en el tramo Alhama-Crevillente, permitirá mejorar las comunicaciones de la Región de Murcia con Europa, aumentar la vertebración interior y la conectividad con las comunidades limítrofes. Absorberá 20.000 vehículos diarios, gran parte de ellos, camiones y vehículos pesados, de los que 6.000 procederán de la A-7.

La ampliación de la carretera que une Mazarrón y Puerto de Mazarrón es igualmente una infraestructura estratégica y prioritaria para el conjunto de la

Región de Murcia y esencial para nosotros. Es un eje vertebrador y creador de riqueza y, además, mejorará la seguridad de los miles de conductores que transitan por el tramo de la carretera sin desdoblarse con mayor tráfico de toda la Región de Murcia. Por eso, pedimos de nuevo al Gobierno de España que nos autorice a licitar esta infraestructura mediante el modelo de colaboración público-privada que será símbolo de progreso en los municipios por donde discurre. No podemos permitir que el Gobierno central nos impida hacer esta infraestructura porque incumplir él mismo la Ley de Contratos del Sector Público al no haber creado pasados dos años la Oficina encargada de autorizar este tipo de obras. Asimismo debemos estar vigilantes para que los proyectos que generen riqueza se conviertan en realidades y que estén al servicio de todos.

El puerto de Cartagena representa para la Región de Murcia una apuesta segura de futuro y una sólida base para el desarrollo y el empleo. El puerto debe experimentar un crecimiento: ganar en resultados, en capacidad y en una mayor operatividad. Nuestra apuesta por su ampliación es clara. Le pedimos al Gobierno central que desbloquee la nueva terminal de contenedores de El Gorguel y lo declare como proyecto estratégico de interés público de primer orden. Así, el Ejecutivo central debe dar una respuesta inmediata a esta petición que le hicimos hace dos años y que además nos demanda la sociedad y el tejido económico de Cartagena y de la Región de Murcia. Nuestros empresarios no pueden seguir viéndose obligados a sacar sus contenedores por puertos de otros territorios cuando tienen junto a ellos a uno de los más eficientes y competitivos de toda Europa. Este proyecto, junto con la Zona de Actividades Logísticas de Cartagena y el Corredor Mediterráneo, dinamizará la economía y nos situará como una de las regiones más competitivas de Europa.

He acordado con la presidenta de la Autoridad Portuaria que proceda a la adquisición de terrenos en la zona norte de Los Camachos para el desarrollo logístico y el impulso necesario de la ZAL de Cartagena. Son los terrenos que permitirán la construcción del nuevo depósito franco y ciudad del transporte, dada la necesidad de ofrecer a las empresas regionales y de la comarca de espacio logístico para los servicios industriales.

Afortunadamente, el compromiso y el empeño de este Gobierno regional lograron que el Aeropuerto Internacional esté ya al servicio de la sociedad, y pueda servir para relanzar un sector turístico que precisa de actuaciones contundentes para volver a ser un elemento tractor en nuestra economía. El mes de julio se recuperan ya algunas de las rutas comerciales, permitiendo así de nuevo la llegada de turistas.

Sin embargo, la continua indefinición del Gobierno central sobre las medidas a adoptar ha llevado a varios países a recomendar que no se viaje a España. Solicité durante semanas al Presidente del Gobierno medidas para hacer más atractivo el destino España y más llevadera la situación a los afectados, como una rebaja del IVA al turismo y la hostelería, llevarlo al tipo superreducido del 4

por ciento. Un estímulo, además, demandado y apoyado por todo el sector. Solicité, como tantos otros, claridad y decisión en las condiciones en las que se volvería a permitir la llegada de turistas de otros países.

El turismo es una industria esencial en la Región de Murcia. Europa tiene que vernos con el destino más seguro. Tenemos que posicionarnos con nuevas estrategias bajo la consolidación de un destino seguro, la innovación, la sostenibilidad y la calidad certificada. Todos ellos son los ejes de actuación del Plan Estratégico de Turismo 2020-2030 que tenemos ya listo y adaptado al nuevo escenario que nos deja el Covid-19. La colaboración público-privada se va a intensificar en esta nueva etapa, con la creación de nuevos instrumentos para potenciar el desarrollo de negocio empresarial turístico. De entre las actuaciones previstas, mencionaré sólo una, por no extenderme: la creación de una nueva Oficina de Marketing y Desarrollo de Negocio, que contará con un área específica encargada del fomento de nuevas inversiones hoteleras, así como de inversión en renovación de la planta hotelera de la Región.

Y si hay un sector cuya fortaleza está fuera de toda duda en los buenos y los malos momentos, es nuestra agricultura, nuestro sector agroalimentario. En los momentos más duros, cuando muchos llegaron a temer por los suministros básicos durante los primeros días de la alerta sanitaria, el campo murciano respondió. Como siempre, con las mismas garantías, con el mismo compromiso. Lo hicieron nuestros agricultores, las empresas agroalimentarias, las de transporte, hasta llegar al punto final, los supermercados y tiendas de la Región de Murcia, de España y de Europa. Los hogares de millones de personas.

Gracias a su esfuerzo, a su disposición a arriesgarse cuando todos los demás paraban, pudimos seguir adelante. En cualquier momento de crisis, ellos han estado ahí. Nosotros lo hemos sabido siempre, ahora también lo han visto otros muchos. Pero ese apoyo no puede ser coyuntural, es necesario que cuenten con una estabilidad que les permita continuar con esa importante labor que hacen todos los días del año. Que en otros lugares lo hayan descubierto ahora es algo que nos alegra, pero nosotros siempre hemos sabido de la importancia de la agricultura para nuestra economía, para nuestro empleo y para alimentar a millones de personas.

Es obvio lo que voy a decir ahora: necesitan agua. ¿O es que alguien piensa que es posible garantizar ese excelente trabajo, esa seguridad que ofrecen sin agua? Si hay una industria que se ha demostrado esencial en las semanas que hemos pasado de confinamiento es la agroalimentaria. ¿No deberíamos entonces blindar su recurso más básico, el agua?

El Gobierno de la Región de Murcia ha defendido siempre la necesidad de una solución definitiva a un problema estructural de la cuenca del Segura. Contar con

aportaciones externas, garantizar las existentes. No es una cuestión política, es de sentido común. No es –no debiera serlo- motivo de enfrentamiento, sino de unidad. Desgraciadamente, algunos no entienden que condenar al sur al desierto es condenar a toda España.

Sabemos que el Gobierno de Sánchez e Iglesias ha aprovechado el estado de alarma para cuestiones que nada tenían que ver con frenar la pandemia: cerrar el portal de transparencia, eludir el control del Parlamento o colocar a Iglesias en el CNI. Cuando más necesaria es la agricultura en toda España. Cuando debemos reactivar la economía y conservar el empleo, han llegado a plantear una modificación del memorándum para avanzar en su intención de cerrar el Trasvase. Es inaceptable. Y lo afirmo con toda claridad: no van a conseguirlo.

Que nadie interprete mis palabras como un deseo de volver a abrir una guerra del agua. Al contrario. Mi voluntad, y sé que el de una inmensa mayoría de los murcianos, es que el agua deje de ser un elemento de debate y enfrentamiento. Pero callar ante un atropello no es garantía de paz, sino de pobreza; no es señal de consenso, sino de sumisión. Apostamos, como en todos los puntos de nuestra actuación, por el acuerdo, pero hay unas líneas rojas que no son negociables, y el Trasvase Tajo-Segura es una de ellas.

Debemos esforzarnos por trabajar juntos por mejorar la calidad, por optimizar recursos, por garantizar que nuestros agricultores compitan en todo el mundo con similares estándares de seguridad alimentaria. En suma, Señorías, la agricultura necesita que nos sentemos a la mesa todas las administraciones con los representantes del sector para mejorar éste, no para tener que defenderlo unos contra otros.

Presidente, Señorías,

En el ámbito de la Salud, es más que evidente que la actuación ante la pandemia no sólo ha sido la principal prioridad estos meses, sino que continuará siéndolo a lo largo del año.

Además de la lucha contra el Covid-19, hay otros tres ejes a resaltar en los que ya estamos trabajando y que serán prioritarios a lo largo de toda la legislatura. El primero de ellos es la promoción de hábitos saludables y la prevención. Lo hacemos mediante actuaciones para la prevención del tabaquismo; con iniciativas como el programa Activa, destinado a fomentar el ejercicio físico desde las consultas de Atención Primaria; con proyectos como la Escuela de Salud, para difundir hábitos de vida saludable en los centros escolares.

El segundo eje es el relativo a la Atención Primaria, con un importante esfuerzo presupuestario en instalaciones, en material y en personal. Estamos en plena

fase de desarrollo del Programa de Acción e Impulso a la Atención Primaria. Es uno de los proyectos más ambiciosos de los que hemos puesto en marcha en la Región de Murcia, y está basado en más medios humanos y materiales, y mejores infraestructuras con el objetivo final de conseguir una Primaria más resolutiva.

El tercer eje, antes de referirme a la lucha contra la pandemia es el de las listas de espera. Antes de la crisis del COVID, esa lista de espera se había rebajado en más de un 30 por ciento, y sigue siendo uno de nuestros objetivos prioritarios.

Pero es evidente que, como bien saben sus Señorías, hemos afrontado la peor crisis sanitaria en un siglo, crisis que ha puesto a prueba la fortaleza de nuestro sistema nacional de salud. Si una enseñanza nos deja esta crisis, es constatar que tenemos un gran sistema sanitario, con unos excelentes profesionales que merecen todo nuestro apoyo, nuestro compromiso y nuestras actuaciones.

Tomamos decisiones bajo dos premisas principales. Por un lado, la anticipación para la implementación de medidas, como, por ejemplo, el confinamiento de la población o el cierre de colegios y centros de mayores, y el cese de la actividad no esencial. Por otro lado, la reorganización del sistema sanitario de la Región de Murcia, estableciendo la Atención Primaria como principal dique de contención de la enfermedad, con el objetivo de no saturar los centros hospitalarios. Esta ha sido una fortaleza que tiene la Región de Murcia y que no tiene ninguna otra comunidad en España. Como dato a tener en cuenta, se ha monitorizado de forma simultánea a cerca de 70.000 personas, ya sea en régimen de aislamiento o cuarentena.

Aprovecho para felicitar a los profesionales y personal sanitario y les pido que sean muy conscientes de que hemos sido y estamos siendo –gracias a ellos- un referente en toda España, reconocido por otras comunidades autónomas e, incluso, por el Ministerio de Sanidad.

La reorganización del sistema sanitario incluyó también a los hospitales regionales, donde se priorizó la demanda asistencial derivada del Covid-19, suspendiendo el resto de actividad no urgente, y elaborando un plan de contingencia que nos permitiera en caso de ser necesario triplicar el número de camas de las unidades de cuidados intensivos. Anticipación, reorganización del sistema sanitario, e información.

La pandemia no ha finalizado, por ello, en cada una de las intervenciones que he tenido siempre he pedido prudencia, seguir actuando con cautela, cumpliendo las normas de prevención y seguridad que marcan las autoridades sanitarias.

Seguimos trabajando cada minuto del día en la lucha contra el covid-19. A corto plazo emprenderemos dos actuaciones: en primer lugar la apertura de centros de salud por las tardes, y también seguiremos trabajando en el Plan de contingencia COVID, por el que estamos adquiriendo material a través de la Unidad Integral de Aprovisionamiento para estar preparados ante cualquier eventualidad. 100 millones de unidades de material de protección para actuar ante un posible rebrote.

Nuestros esfuerzos en la protección de la salud también se han centrado, como no podía ser de otra forma, en nuestros mayores. Ante la inacción del Gobierno central en el momento más crítico de la pandemia, asumimos el control de las residencias y tomamos las riendas de una situación dramática que podría haber ido a más. Hemos perdido vidas en el camino, nos duele cada una de ellas.

En materia de Política Social, ya habíamos dado importantes pasos esta legislatura. Hemos reforzado nuestro sistema de apoyo y ayuda a las mujeres víctimas de violencia de género, en esta ocasión, con una nueva casa de acogida aquí en Cartagena. Estas víctimas también podrán acogerse a las ayudas que incluimos en la nueva Ley de Servicios Sociales cuyo anteproyecto ya fue aprobado en Consejo de Gobierno y se encuentra aquí, en la Asamblea Regional, para su tramitación. Trabajamos, además, para erradicar cualquier tipo de discriminación que se produzca por razón de género. Por eso, ya está en marcha el Observatorio de Igualdad. Otro logro más de este Gobierno regional.

Señor Presidente, Señorías,

Los meses transcurridos desde la formación del Gobierno de la Región de Murcia no han sido los de un año común, tampoco debería serlo este debate. Afrontamos la situación más complicada en décadas, la más complicada desde que naciera nuestra autonomía. Las previsiones de crecimiento con que comenzamos 2020 difieren mucho de lo que hoy nos dicen que sucederá en los próximos meses. Y afrontamos este panorama con un deseo común a un millón y medio de personas: volver a la normalidad.

Pues bien, tras recibir esta mañana el informe del Servicio de Epidemiología, les puedo anunciar que el próximo lunes abandonaremos las fases a las que hemos estado sometidos estas últimas semanas. Los expertos sanitarios dicen textualmente en ese informe que “hay escasa transmisión comunitaria” y los indicadores confirman que se puede avanzar. Por eso, consultaremos esta tarde con los alcaldes el decreto que, previsiblemente, aprobaremos este jueves con las condiciones de regreso a una normalidad relativa pues el virus sigue en la calle y con la apertura de fronteras y la libertad de movimiento, el riesgo aumentará.

Los murcianos quieren volver a elegir qué hacen en cada momento de sus vidas, y hacerlo sin miedo pero, sobre todo, quieren conservar su empleo, o recuperarlo, o saber que podrán obtenerlo por primera vez al finalizar su formación. Los murcianos quieren confiar en su futuro. No va a ser fácil, nada lo es, pero estamos unidos frente a la adversidad y esa unión es una fuerza invencible.

Vamos a recuperar nuestra normalidad, y ésta pasa por el empleo y el bienestar. Sin dejar a nadie atrás, sin improvisación, escuchando a todos y trabajando con todos. En unos meses lograremos remontar, estoy convencido de ello. Saldremos adelante con la misma determinación que nuestros agricultores y transportistas han puesto día tras día para seguir alimentándonos durante la pandemia. Saldremos adelante con la misma ilusión que han transmitido los jóvenes al compartir su conocimiento de las nuevas tecnologías con sus padres, con sus abuelos, a los que no podían abrazar, pero de los que se sintieron en esos terribles días más cerca que nunca.

Saldremos adelante contra viento y marea. Porque todos compartimos el esfuerzo que han demostrado los profesionales sanitarios o los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que han sabido sostenernos, en muchos casos anteponiendo al miedo su valentía y a la incertidumbre, sus conocimientos.

No les quepa la menor duda de que nada impedirá que la Región de Murcia se levante y vuelva a ocupar el lugar que le corresponde en España. Y ese lugar es la excelencia, la competitividad, el talento universitario, un potente sector turístico, ser la despensa de Europa y, como acabamos de ver estos meses, una capacidad de sacrificio y trabajo que ha sido ejemplo para el resto de la Nación.

No es una exageración. Hemos sido y seremos un ejemplo a seguir. Aunque algunos intenten cortar de raíz nuestro crecimiento económico y social, llegan tarde. Aunque suframos el retraso en la llegada de tantas infraestructuras y se pongan en tela de juicio ejemplos de progreso como el trasvase, llegan de nuevo tarde. A los murcianos nos encontrarán de pie, nos encontrarán exigiendo nada más y nada menos que aquello que nos corresponde con la Constitución en la mano. Insisto: es cierto que hay muchas cosas por mejorar, pero tengamos claro, por encima de todas ellas, que somos una gran Región.

Señorías,

En los próximos meses discutiremos de muchos asuntos, eso evidenciará nuestra salud democrática. Pero estemos convencidos de que somos una gran Región. Eso es, precisamente, lo que nos permitirá levantarnos y encarar el futuro con esperanza. Lo hemos hecho muchas veces a través de la historia y hoy estamos más preparados que en todas ellas.

Quiero invitar a todos los ciudadanos de la Región de Murcia a acompañarnos en este nuevo camino que hoy se nos abre: el del progreso, el de un futuro de oportunidades donde nadie se quede atrás. Porque les aseguro que no avanzaremos si uno solo de los nuestros no nos acompaña. O alcanzamos la meta juntos o no la alcanzaremos. O superamos esta grave crisis unidos o no tendremos otra oportunidad de hacerlo.

Yo estoy dispuesto a lograrlo, este Gobierno está dispuesto a hacerlo. Solo necesitamos una cosa: que lo hagamos juntos. Y estoy convencido de que, entre todos, debemos y podemos hacerlo.

Muchas gracias